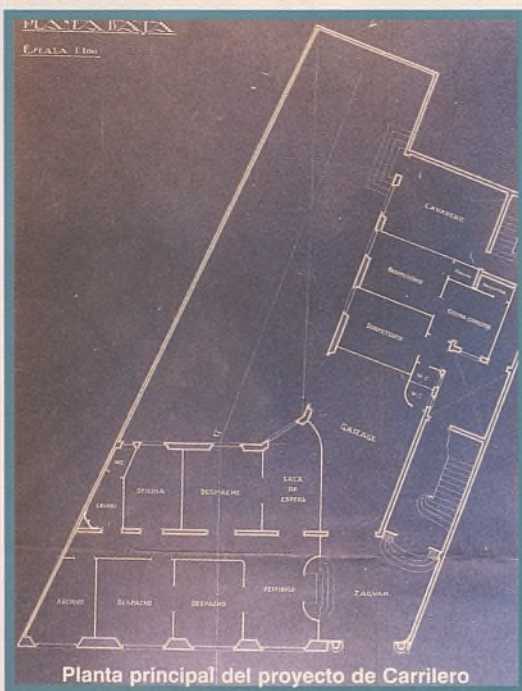


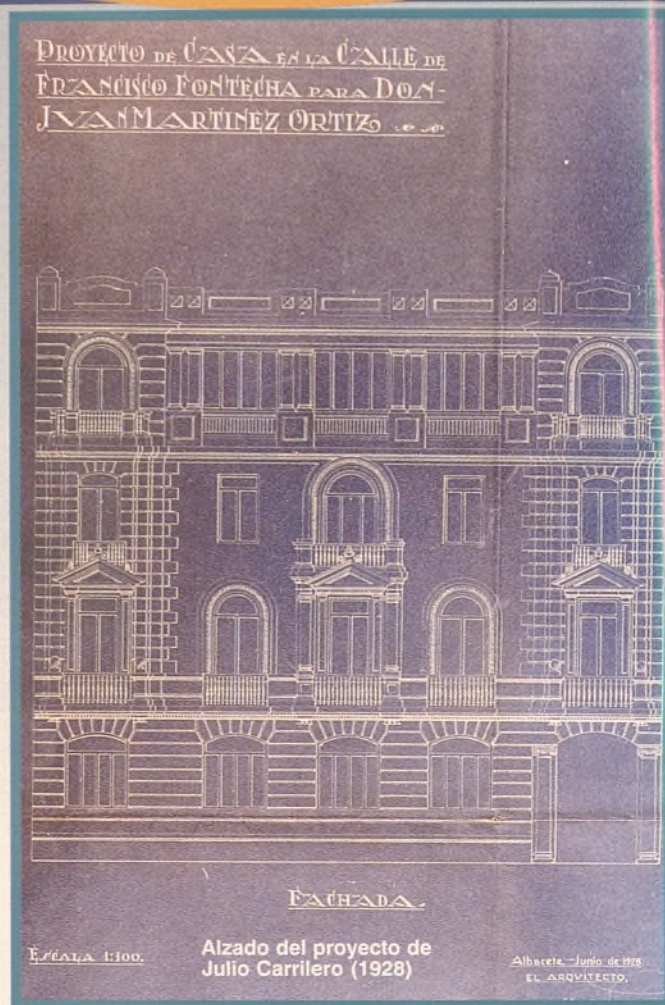
# El Hotel



Planta baja del proyecto de Julio Carrilero (1928)



Planta principal del proyecto de Carrilero



Alzado del proyecto de Julio Carrilero (1928)

Albacete, Junio de 1928  
EL ARQUITECTO.



ELIA GUTIÉRREZ MOZO

Entramos ya en el año 1928 de la mano de Julio Carrilero, con un radiante ejemplo de insinceridad en el diálogo recíproco entre las plantas y el alzado de un proyecto: inteligentes las primeras y objeto de varias sutilezas y retórico el segundo hasta el cansancio. Nos referimos al edificio de la calle de Francisco Fontecha (hoy el *Hotel Altozano* en la Plaza de su mismo nombre) para D. Juan Martínez Ortiz.

El encuentro entre la medianera derecha y la alineación

oficial, en ángulo obtuso, funciona como rótula general de la planta. En la Baja, es el zaguán habilísimo que organiza una serie de despachos en las dos crujeas paralelas a fachada y una vivienda interior, probablemente para el portero, adherida a la medianera derecha, después de la escalera. La charnela entre ambos usos se subraya con el garaje, espacio que tiene salida al patio.

La planta de pisos alberga una única vivienda con una escalera principal y otra de servicio, al fondo del solar edificado. La zona noble de la casa se aloja en el par de crujeas paralelas a fachada, mientras que la zona de servicios ocupa el par adosado a la medianera derecha. La rótula, en este caso, es el magnífico vestíbulo, que, junto con el comedor, completan la charnela. Pero lo que llama la atención es que el contrapunto de la pieza del vestíbulo es un baño, espacio apropiado para absorber la irregularidad de un ángulo agudo, pero un disparate si atendemos al alzado.

Es verdad que la que ahora recae a la Plaza del Altozano de Albacete, centro neurálgico de la ciudad, se concibió como fachada a una calle, la de Francisco Fontecha, sometida por tanto a una necesaria visión escorzada, adonde los ornamentos disimularían mejor las desproporciones.

Recordemos que el trazado de la Plaza del Altozano tal y como hoy lo conocemos, data del año 1934, en el cual se le encarga al entonces Arquitecto municipal, Agustín Morcillo López, de quien ya hablaremos, la reforma y ampliación de